

Informe autobiográfico Narrativo

Practicum con Entrelibros

Alicia Ruata Vadillo
47879164H
Educación Social

Introducción

Es mi intención redactar aquí mi experiencia del practicum con la Asociación Entrelibros. Mi primer acercamiento a esta asociación fue al escuchar la experiencia de una amiga y compañera de clase que había realizado las prácticas el año anterior con Entrelibros. Escuchar su relato, tan emotivo, conocer la labor de la asociación y atender su consejo de que realizase mi practicum con ellos, fueron algunas de las motivaciones para ponerme en contacto con esta asociación. Por lo que me habían contado, la Asociación Entrelibros utiliza y basa gran parte de sus acciones de intervención social en la literatura, los cuentos y la poesía.

Pero ¿en qué medida podían a mi interesarme ese tipo de intervenciones? Para explicar eso, es necesario relatar aquí algunos de mis antecedentes. Antes de iniciar mis estudios de Educación social, mi trayectoria profesional ha estado muy ligada a los cuentos. Me he formado como cuentacuentos profesional con diferentes maestros y también he realizado sesiones de cuentos infantiles en bibliotecas, librerías y centros cívicos. A través de mi experiencia y al conocer la existencia de la asociación, se despertó en mí la curiosidad, me preguntaba como era posible darles una dimensión más social y más educativa a las sesiones de cuentos. Se me ocurrían muchas respuestas, pero realmente, solamente me acercaba ligeramente a las correctas, que he ido descubriendo a lo largo de estos meses con Entrelibros y con Juan Mata.

Una vez establecido el contacto con Juan Mata y recibido su aceptación debía iniciar mis primeras investigaciones sobre el tema. Mi tarea iba a consistir en documentarme sobre las posibilidades sociales y de desarrollo personal de la lectura. La intención que me guiaba era entender en qué se basaba la asociación Entrelibros, y para ello me serví de algunos libros, redacté mi propia reflexión personal y visité varias veces a mi tutor del practicum, Juan Mata. Uno de los libros que me sirvieron como base fue “El arte de la lectura en tiempos de crisis”, de Michèle Petit. En ese libro, la autora nos relata sobre sus experiencias a través de clubs de lectura, animaciones y lecturas de álbumes ilustrados, y reflexiona sobre las oportunidades que pueden dar estos encuentros a las personas que participan en ellos.

Otra tarea que realicé fue el escribir y recordar mi propia experiencia personal con los libros. Quería saber hasta qué punto los libros, los cuentos, habían participado en mi vida y en qué medida habían guiado mi propio desarrollo. Y, realizando eso, quedé sorprendida por los pequeños recuerdos que se fueron despertando. Surgieron recuerdos de los cuentos que nos leían nuestros padres antes de dormir, así como el regalo que le hacía yo a mi hermano muchos días, leyéndole al lado de su cuna algunos de mis cuentos favoritos como el Patito feo. La literatura ha causado un fuerte impacto en mi vida, y esta reflexión me ayudó a sentirme más cercana a la Asociación Entrelibros. Pude entender, gracias a mi experiencia, el porqué de la lectura en contextos más problemáticos, y comprender mejor mi propio proceso de desarrollo personal.

Y así, con estos antecedentes, me lancé la aventura de formar parte del equipo de Entrelibros durante unos meses.

La Asociación Entrelibros

La Asociación Entrelibros se creó el año 2011, a raíz, como explican sus miembros, de una serie de encuentros y coincidencias. Por un lado, ya existía desde hace más de 20 años de trayectoria, toda la labor de Juan Mata y Andrea Villarubia, relacionada con educación y literatura. Por otro lado, existían en Granda una serie de personas también muy vinculadas a la literatura, especialmente infantil y con una gran motivación de desarrollar y crear algún proyecto de carácter social. Casualmente, entre estas personas había alumnas de Juan Mata, y eso fue el eje de unión. Una tarde del 2011, se reunieron en su despacho de la Facultad de Educación, y allí nació la primera semilla de Entrelibros. Su primer proyecto fueron las visitas al Hospital Materno-infantil los martes, ya que una de sus miembros era doctora del mismo.

La asociación cuenta con un equipo de miembros: Presidenta, Vicepresidente, Secretaria, Tesorera y tres Vocales. Además, los estatutos de la asociación cuentan con 33 artículos, en los que se detalla el funcionamiento y la estructura de Entrelibros.

Para su buen funcionamiento, los miembros de Entrelibros se relacionan cotidianamente a través del correo electrónico (consultas, experiencias, propuestas), a través de publicaciones en el blog sobre experiencias que crean valioso compartir y relatar, y a través de encuentros asamblearios cada quince días aproximadamente.

La financiación de la asociación se ha basado, hasta el momento, en dos ejes. Por un lado, ha recibido dos becas del CICODE (Universidad de Granada) para dos proyectos. Los proyectos subvencionados han sido “Un Almanjáyar de cuento”, proyecto realizado en el CEIP Luisa Marillach, y el Proyecto del Hospital Universitario de san Cecilio. Por otro lado, la asociación está en la actualidad buscando nuevas formas de financiación, y una de ellas es la creación de socios/as y la posibilidad de su aportación económica mensual o anual.

Los proyectos de la asociación abarcan desde actuaciones puntuales formativas o culturales, a proyectos más de cariz social, como los dos hospitales, la prisión, la Asociación de Sordos de Granada, y las dos escuelas del barrio del Almanjáyar.

Una de las principales labores de Entrelibros es fomentar la lectura de los padres y madres a sus hijos e hijas. Para tal efecto, además de todos sus proyectos, diseñaron un tríptico con el siguiente texto:

“Leer un libro en voz alta a los niños es, por encima de todo, una demostración de afecto. Es un modo dichoso de relacionarse con ellos, de estar junto a ellos. Es un regalo en forma de tiempo, dedicación, escucha, conversación. Las palabras de los libros hacen hablar a quienes los leen y los escuchan. Leer a los niños en voz alta implica estar dispuestos a escuchar y acoger sus fantasías, sus confidencias, sus recuerdos, sus pensamientos, sus emociones. Al exponer a los bebés y a los niños pequeños a las palabras, los sonidos o las historias de los libros les estamos ayudando además a construir su lenguaje, a desarrollar su comprensión y a descubrir los mecanismos de la lectura y la escritura. Escuchar historias leídas por otros prepara a los niños para leer luego por sí mismos. No se trata de enseñarles a leer precozmente, sino de interesarlos en el lenguaje y los libros, de estimular su curiosidad y su conocimiento. El éxito o el fracaso escolar tienen mucho que ver con las experiencias de los primeros años de vida. Esas experiencias repercuten favorablemente en la salud de los niños. Contribuyen al crecimiento armónico de la infancia y a la prevención de futuras afecciones físicas y emocionales”

Finalmente quisiera destacar dos aspectos. Uno de ellos son las dinámicas de las asambleas. En estas todos los miembros han mostrado un gran respeto por los turnos de palabra y por la opinión

del resto, creando así un ambiente distendido y sin jerarquías muy marcadas. Además, en estos encuentros, la asociación Entrelibros me ha incluido siempre como una miembro más. El segundo aspecto que quería destacar es la observación y constatación de la apertura de puertas que supone actuar en nombre de una asociación. Presentar un proyecto a cualquier institución amparándose en formar parte de una asociación, siempre puede resultar más viable que presentar el proyecto en solitario.

Proyectos en los que he participado:

1) Hospitales

*Hospital Virgen de las Nieves

Mi primera experiencia en un proyecto de Entrelibros fue en el Hospital Virgen de las Nieves.

¿En qué consiste allí la labor de Entrelibros? ¿Qué hace la asociación en el Hospital?

Todos los martes, en las plantas sexta, séptima y octava del hospital, un grupo de personas, cargadas de álbumes ilustrados, se dedican a compartir historias con todo aquel que quiera escuchar y participar. Por un lado, en parejas o individualmente, voluntarios de Entrelibros llaman a todas las puertas permitidas de las plantas 6ª y 7ª ofreciéndose a leer cuentos a los niños hospitalizados y a sus familias. Estas sesiones son muy personalizadas, y muchas veces acaban creándose lazos entre el lector voluntario y el paciente. Por otro lado, en la octava planta, se realiza una dinámica diferente, pues allí se encuentra el aula hospitalaria. Allí suben los niños que quieran y que se encuentren en condiciones de moverse y relacionarse sin peligro de contagio. Se realiza un círculo, y los voluntarios van leyendo cuentos y creando espacios para la reflexión y el diálogo.

-¿Cómo funcionan las sesiones?

Tratándose de algo aparentemente sencillo, en la práctica realmente surgen muchas veces dudas y confusiones. En las sesiones de las habitaciones, la primera dificultad con la que me encontraba era como entrar, con qué actitud. Hablando con Juan, observando y asistiendo a la reunión de formación, muchas de las dudas se aclararon. Algo importante es tener en cuenta el lugar en el que se está desarrollando el proyecto. Es un hospital, cada habitación es un mundo y, al mismo tiempo, se convierte en el espacio íntimo de cada familia. Es por eso que una de las primeras cuestiones es **el respeto a la intimidad** de cada habitación. Para ello siempre llamábamos a la puerta y nos presentábamos antes de empezar a leer. Una segunda cuestión es la **relación** con el niño o niña, cómo establecer el primer contacto. Muchas veces, ese primer contacto es a partir de la presentación de los nombres, a través de una pequeña broma, o a través de la observación del espacio y los objetos de la habitación (como un muñeco en concreto, o sus dibujos colgando en la pared). Después de las presentaciones y de comunicar nuestro ofrecimiento de leer unos cuentos, cada sesión se convierte en una aventura diferente. Es a partir de ese momento, y a lo largo de todo el encuentro, que se debe prestar especial atención a la **escucha**. Debemos escuchar cómo está el niño o niña, observar sus reacciones, atender a sus comentarios. Es un espacio creado para el niño o niña, él/ella es el/la protagonista, no se trata de hacer un espectáculo, sino de compartir. Depende del niño/a con el que estemos y de la situación del momento, la evolución de la sesión será muy diferente. A veces, se lee un libro tras otro, casi como si los estuviéramos devorando, pero la mayoría de las veces, entre cuento y cuento, se crean momentos de diálogo, de confidencias, de intercambio y de juego.

En el Aula Hospitalaria los encuentros en grupo tienen más o menos la misma intencionalidad, pero se desarrollan de manera diferente. En estas participan padres, madres, familiares, niños y niñas, enfermeras y diversos voluntarios (también de otras asociaciones, como la AECC). En estas sesiones se leen cuentos, pero, aunque uno de los voluntarios dirija o encamine el encuentro, las lecturas las realizan todos, incluso niños que aún no saben leer “leen” para los demás algunos álbumes ilustrados.

Tanto en las sesiones grupales, como en las sesiones individuales, he sido partícipe y testigo de cambios y momentos muy importantes de algunas de las personas que se hallaban presentes.

Me gustaría aquí aportar algunas de mis reflexiones anotadas en mi diario personal después de algunas sesiones.

23 de Octubre

“Hoy para mí ha sido un día muy emotivo en el Hospital. Y creo que lo ha sido porqué se han creado pequeños vínculos con los dos niños a los que he leído.

Primero he leído a Claudia, una niña muy tímida. Le han encantado los cuentos, y cada vez que uno se terminaba, ella miraba de reojo los que quedaban, pidiendo más con su mirada. Creo que los ha disfrutado muchísimo, y que le ha gustado también el poder participar. Quizás la podría haber ayudado a participar más, pues ha estado casi todo el tiempo muy silenciosa, podría haberla hecho más protagonista y hacer que nuestro vínculo sobrepasase darnos las manitas. Creo que quizás me he ido un poco deprisa, me ha dado esa sensación por la mirada de Claudia, como si el final hubiese sido muy brusco. Yo estaba saliendo por la puerta, y ella se ha levantado corriendo, mirándome al salir. Quizás no hay que romper tan rápido ese momento de magia.

Después he leído a Antonio, un niño lindísimo de trece años. He entrado en la habitación un poco recelosa y miedosa de contar a un niño pre-adolescente. Pero esa sensación ha cambiado rápidamente pues él estaba deseando nuestra visita. Ha apagado enseguida el televisor y se ha dispuesto a escuchar. Le hemos contado tres cuentos sin ilustraciones, de un recopilatorio de cuentos del mundo. Creo que le han gustado muchísimo. Escuchaba muy atento, y se llenaba de sorpresa ante cada hecho de la historia. Me ha dicho que le gustan mucho los cuentos, sobretudo si se los cuentan a él. Al despedirnos le he dado un beso y Antonio me ha dado un abrazo y un beso. Ha sido muy tierno y me ha dicho “¡Nos vemos el martes que viene!” Y, si estoy, me encantaría ir. Me hubiese gustado charlar un poco más con él, pero me ha entrado pánico de no saber qué decir, y, realmente, quizás no tengo que decir tanto, sino escuchar. Creo que también salo emocionada y llena porque me encantan los cuentos, me apasionan. Poder compartir lo que soy, lo que se me da bien, haciendo pasar un buen rato a otras personas, es muy gratificante y emociona. Esto me llega al corazón, gracias! ¡QUÉ NIÑOS MÁS LINDOS!”

“Algo que me afecta y me cala muy hondo es la imagen de los padres de los niños y niñas que están en oncología. Padres y madres que están día tras día en ese hospital, acompañando a sus hijos, sabiendo con consciencia qué es lo que les está sucediendo. Padres y madres que no lloran delante de sus hijos, sino que les dan cariño, alegría, se olvidan de sí mismos, para volcarse en ellos.

Estas últimas semanas he estado leyendo a niños/as con cáncer y a sus familiares. Y eso es algo que te afecta hondo.

La primera semana que fui a oncología estuve leyendo a un niño, que a mitad del cuento se estaba durmiendo, a causa del tratamiento. Dejamos allí el libro toda la tarde para que se padre se lo acabase. Me enterneció y entristeció la mirada de ese hombre, de ese padre lleno de amor que nos expresaba su agradecimiento y que se pasa los días en ese hospital, acompañando a su hijito. Me sorprendió su entereza, su tan gran amabilidad y su sonrisa con transfondo. Que duro me parece. Otra semana estuve con Pol. Un niño, también de oncología, de 4 añitos. Este niño te sorprendía por su vitalidad, alegría y sus bromas. Además, Pol es un artista, no paraba de dibujar y de pintar, pues le encantan los colores. Leímos muchos cuentos con él, jugamos, bromeamos, y pasamos una linda tarde con él y su mamá. Lo duro ha sido volver las semanas siguientes y ver siempre el cartel de “Restringidas las visitas” en su puerta y la tristeza en los ojos de su madre. A ella me la encontré en el pasillo, y no sabía que consuelo darle, simplemente me quedé un rato a su lado y le acaricié el brazo.

Las dos últimas semanas he conocido a Carolina, una niña preciosa de 4 años. Con ella hemos creado un vínculo muy bonito, y nuestras visitas sirven también para que su madre pueda tomar un poquito de aire.

Carolina no tiene pelo, pero lo que sí tiene es una sonrisa enorme y una voz muy potente, con la que le encanta decir: ¡¡¡CACAAA!!! Una de las cosas que me sorprendió de ella fue que, en mitad de un cuento cogió mi mano y la pasó por mi cabeza, curiosa de ver mi reacción. “Qué suavcito” le dije, y así continuamos jugando. Carlina es una niña que siempre busca contacto, mientras le cuento cuentos quiere que le toque los pies, me enseña las erupciones que cubren su espalda, o me da abrazos. Hemos pasado tardes muy bonitas, leyéndole cuentos que adora como “Pipi Caca”, “El topo que quería sabe quién se había hecho aquello en su cabeza”, o “El regalo” (con este ella siempre estaba esperando que le regalasen una cabalgata de los reyes magos a Miguelito, el protagonista y lo gritaba a pleno pulmón).

Preciosos niños, desde aquí, deseo que os recuperéis, y os llenéis de fuerzas, vosotros y vuestros papis y mamis.

Este practicum me está haciendo aprender y reflexionar sobre la muerte y la enfermedad. Aprender a valorarlas como parte de la vida. Aprender a aceptar, aunque ante según que situaciones, se me revuelve todo y me rebelo contra lo que me parece un dolor injusto.”

*** Hospital Universitario de San Cecilio**

El proyecto en el Hospital Universitario es básicamente el mismo que el del Hospital Materno-Infantil, se desarrollan sesiones grupales en el Aula Hospitalaria y se visitan las habitaciones de los niños y niñas que no pueden asistir al aula. Una de las diferencias respecto al otro hospital, es que en éste se visita en horario de mañana. Eso hace que coincidamos y colaboremos con la maestra del aula hospitalaria, Toñi, y que nuestra actividad se encuadre dentro de su programación. Toñi nos informa de los niños que hay y nos presenta a sus familias. La otra diferencia con el Hospital Materno, es que en el Hospital Universitario las lectoras que asistimos somos un grupo más estable, formado por cinco chicas que asistimos todos los lunes. Eso facilita la coordinación de la actividad, en el aula y en las habitaciones, así como la puesta en común y posterior reflexión.

Algunas de las reflexiones que me han surgido después de las sesiones son estas:

“Hoy, en el Clínico, fue un día muy lindo. Me gustaría analizar cuáles son las cosas que hicieron que hoy resultase así.

Por un lado, son Liliana, Beque y Toñi, las personas que cotidianamente y de manera regular forman parte de este proyecto. Liliana y Beque crean un ambiente tranquilo, de seguridad, de confianza, de aceptación y de escucha. Liliana sabe ver y escuchar, y se para a escuchar qué necesitan, expresan o quieren los niños. Tiene la capacidad de crear un ambiente agradable y sencillo. Toñi, la maestra del Aula, es un sol, trata con cariño y valora a cada persona que entra allí. Intenta motivar a los niños, buscar cosas que les gustan o interesan y hacer de su estancia allí un lugar agradable, sin forzar. Trata a las personas empoderándolas, resaltando sus capacidades, haciendo observar lo bien que hacen algunas cosas, regalándoles palabras como: vales mucho, lo hace muy bien, es un encanto...me hace recordar el mito de Pígalión.

También creo que hoy para los niños ha sido un regalo. Hemos tenido a dos hermanos, Adán e Iván, dos niños de 6 y 8 años que acaban de pasar por una experiencia terriblemente dura. No parecen ser aún muy conscientes de ello, pero han sido víctimas de un intento de asesinato, y su padre ha muerto. Ellos se han mostrado recelosos sobre el tema de los libros y los cuentos, como si eso no fuese con ellos, Iván ha comentado que sólo le gustan los libros del Madrid (álbumes de fútbol), incluso se ha ido a “esconder” a su cuarto para que no asistiera a la sesión. Pero cuando hemos empezado, ha sido él el que ha escogido qué libro íbamos a leer y ha estado súper atento, orgulloso de que se leyese Su cuento. Enseguida, los tres niños estaban inmersos en las historias.

Estaban sorprendidos, curiosos, emocionados, a flor de piel, atentísimos. Han participado mucho y de los cuentos han surgido cuestiones muy interesantes.

Con “Elmer”, surgió la pregunta de si alguno de ellos también se había sentido diferente y había querido ser como los demás. Y así era, Iván se sentía diferente al resto de su clase “Ellos son más listos” ha dicho. Ha través del cuento, al verse reflejado en el protagonista, Iván ha encontrado un lugar en el que expresar en voz alta aquello que le preocupa. A partir de ello, nosotras hemos hablado de que existen muchas maneras de ser inteligente, se puede ser inteligente en el deporte, en entender a los amigos, en pintar muy bien, etc. Hemos intentado ser un refuerzo positivo. Luego, él nos ha contado un cuento, muy bien leído. Además, más tarde, con un cuento-adivinanza, él ha acertado la mayoría de acertijos y creo que ha salido valorándose más a sí mismo.

Algo que también ha ocurrido en la sesión de hoy ha sido relacionado con su madre. Una madre que lloraba mucho, mirando a sus hijos mientras leíamos...

Había en la sala dos niños más: Eduardo Y Claudia. Eduardo s mostraba tímido al principio, pero eso solo ha sido al comienzo de la sesión, pues ya se había creado una relación de amistad con los otros niños.

Ha sido un día intenso, pero creo que estos niños han pasado un buen rato y se lo merecen. Estos hermanos me han conmovido.”

“Hoy he entrado en la habitación de Luis. Un niño chino de tres años. Y me ha sorprendido. Él, tan chiquito, en la cama, con fiebre. Al mismo tiempo, el televisor a alto volumen, el ordenador con unas animaciones también muy altas y Luis jugando con la consola de bolsillo. ¿Es el mejor ambiente para un niño enfermo?

Su manera de recibir los cuentos ha sido, para mi, totalmente coherente con su ambiente. Los ha ido agarrando, pasando las páginas rápidamente, sin darme tiempo a contarle, y ha leído cada álbum 3 veces. Casi ni me ha mirado a la cara, era un saco de nervios.

Aún así, creo que se ha calmado un poco, que ha disfrutado de los cuentos.”

“Me daba un poco de respeto leer hoy a niños tan pequeños como los que me han tocado, dos bebés de 10 meses. No sabía si sería capaz.

Pero me he sorprendido de manera grata. Los niños han investigado con los cuentos, les han prestado atención, han experimento a abrir, cerrar, tocar, torcer, y escuchar los sonidos. Creo que es importante no imponer mi manera de leer, pues ellos, al investigar, es cuando aprenden.

Ha sido muy bonito estar con el papá de Carlos, pues me cuenta que él ya lee mucho a su niño, y se nota.”

2) La prisión de Albolote

El proyecto de Clubs de Lectura en la prisión de Albolote empieza el curso pasado a raíz de la semilla que dejaron unos alumnos en prácticas de nuestra facultad. Juan y Antonio (ahora miembros de la asociación Pides) fueron los iniciadores de los clubes de lectura en prisión. Una vez terminaron sus prácticas, Entrelibros continuó con su labor. Actualmente, las dos asociaciones dirigen en la prisión diversos clubes de lectura en diferentes módulos. Los módulos en los que participa Entrelibros son el 10 (de mujeres) y el 13 (de hombres).

El módulo en el que participé, junto a Juan Mata, es el módulo 10. Este es el módulo de “respeto” de las mujeres. Son mujeres que tienen largo recorrido de cumplimiento de las normas, aprueban los controles anti-drogas, y han ido sumando puntos por buena actitud. A nuestro club se apuntaron

unas 14 personas, aunque algunas casi nunca asistieron. Este grupo es muy heterogéneo, son mujeres de orígenes y realidades muy diferentes, entornos socio-económicos, países de procedencia y edades muy diversas. Además, en este grupo existen dos personas en concreto que suelen tener mayor protagonismo que el resto, por su gran energía y su capacidad de comunicación. Así y todo, eso no ha supuesto nunca un problema, pues son personas muy apreciadas por el grupo. Otra característica del grupo es que muy pocas suelen leer en su celda o ratos libres, por lo que la mayoría asiste muchas veces al club sin haber realizado la tarea encomendada. Es por eso que, como coordinadores, tuvimos que adaptarnos a esa circunstancia, y recurrimos a leer más en los encuentros y comentar los textos leídos durante la sesión.

El proyecto consiste en crear un club de lectura, con las características de tales clubes, adaptando su estructura y dinámica a las propias necesidades del grupo.

Ante esta propuesta, nos podemos preguntar: ¿Por qué realizar un Club de lectura y no otro tipo de actividad? Con esta cuestión me han surgido muchas respuestas, algunas a raíz de documentarme y otras a través de la experiencia.

Leer, compartir una lectura, y más en un medio como la cárcel, es una puerta al exterior. Es una ventana a la ensoñación y al recuerdo. Con las lecturas hemos viajado todas a otros paisajes más allá de esos muros, hemos alcanzado recuerdos que parecían ya muy difusos y los hemos disfrutado de nuevo. Las historias del libro escogido “Creía que mi padre era Dios” nos relatan situaciones cotidianas y, al mismo tiempo, llenas de emociones y de magia. Ellas, las mujeres del módulo 10, se han identificado con los personajes reales de esas historias y les han servido de guía para llegar a sus propios recuerdos. Tal como nos dice Michèle Petit “Las historias contadas las hacen correr más allá del espejo, atravesar otras tierras, agrandan su vida. Oral o escrita, la literatura es un regalo de espacio” o “Ese salto fuera de su realidad ordinaria provocado por un texto, no es tanto una evasión, sino una verdadera apertura hacia un lugar distinto en el que la ensoñación, y por lo tanto el pensamiento, el recuerdo y la imaginación de un futuro, se vuelven posibles.” A partir de esta idea, parece que sí tiene un sentido realizar clubes de lectura en la prisión, pues es una manera de que las mujeres salgan de alguna modo, fuera de prisión. Y ellas mismas nos lo han dicho, comentarios como “Ésta es la tarde que se me pasa más rápido de todas” o “Ya no me acordaba que estaba aquí” resuenan las tardes de los miércoles en la escuelita del módulo 10, mostrándonos la importancia de esos encuentros para sus vidas.

Otro punto que realza la importancia de las lecturas en la prisión es la posibilidad de compartir sus recuerdos, ideas y emociones con las otras personas. Se crea un ambiente de confianzas y de confianza. Ellas se sienten cómodas para expresarse, nadie va con la intención de juzgar a nadie, y así se van estableciendo vínculos entre ellas y con nosotros. Y esos vínculos ayudan y acompañan en la pesadez de una rutina diaria, año tras año, entre esos muros que les dejan sin libertad.

También la literatura, el Arte, tiene entre otras capacidades, la capacidad de generar belleza. En nuestros encuentros, además de textos realistas, hemos leído también, en casi todas las sesiones, algunos poemas. La poesía va, muchas veces, directa a la emoción. Es así como las mujeres se identificaban con el poema, empatizaban con esos sentimientos. La belleza de las palabras y de las imágenes resonaba en el silencio de los minutos que se sucedían tras la última frase. Tal como dice Michèle Petit “la contribución de la lectura a la reconstrucción de uno mismo tras una desilusión amorosa, un duelo, una pérdida, una enfermedad, etc-cualquier pérdida que afecte la representación de si mismo y del sentido de la vida-es una experiencia común.”

Petit también nos habla de otro concepto, nos habla de la creación personal, a partir de la lectura, de un “cuarto propio” en contextos en los que no parecía existir ninguna posibilidad de disponer de un espacio personal. Con mi experiencia en prisión, he comprobado que eso es así, muchas de las

mujeres del módulo 10, leen o escriben en solitario, creando así su propio espacio personal en un lugar en el que aparentemente no existe lugar para lo íntimo.

Algo que quisiera destacar también es la sensación de que la importancia de la actividad no recae solamente en las potencialidades de la literatura. Observo que para estas mujeres es realmente importante que personas de “fuera” dediquen tiempo a ocuparse y relacionarse con personas que están dentro del centro penitenciario. Es así como de alguna forma continúan formando parte de la sociedad, y se diluye un poco el sentimiento de marginación y separación en el que se encuentran normalmente. La actividad se convierte así también en una actividad de “humanización”, en la que ellas y nosotros formamos parte de lo mismo, un grupo de personas que comparten sus reflexiones y experiencias, y en la que no están tratadas desde la superioridad, si no desde la igualdad.

Ser la coordinadora de un club de lectura en prisión tiene algunas exigencias que merecen especial atención. Una de las primeras, y continuando con la lógica de los puntos tratados anteriormente, es evitar el juicio y agudizar la escucha. No estamos allí para juzgar a ninguna, sino para normalizar su vida, darles y darnos nuevas oportunidades, mejorar la comunicación y su calidad de vida. Por ello, en estos encuentros, las protagonistas son ellas, y nuestras intervenciones pueden ser la guía del debate o una historia personal que creamos que puede aportar. También a veces se vuelve difícil que se respeten los turnos de palabra entre ellas. Nuestra tarea consiste en encontrar una manera no impositiva de que se escuchasen las unas a las otras.

También es importante saber escoger los textos que se van a leer. Cada texto que escogí para leer era un texto que, o bien me había afectado a mí, o bien que creía que de alguna manera podía aportarles a ellas. En las sesiones hemos leído una novela, textos reales breves, ensayos, cuentos, álbumes ilustrados y poemas. Y cada texto merecía antes una preparación previa, una reflexión sobre qué me decía a mí, qué potencialidades para trabajar tenía, qué temáticas abordaba y cómo lo hacía, etc. Aunque, realmente, la realidad de las sesiones siempre acababa sorprendiendo y sobrepasando las expectativas creadas.

A continuación, me gustaría dejar aquí algunas de mis reflexiones escritas en mi diario de prácticas, después de cada sesión.

- 10 de octubre

“Primera visita a la cárcel de Albolote: el día en el que íbamos ala cárcel por primera vez, estaba muy nerviosa. Tenía dentro de mí un nerviosismo que intenté obviar durante así todo el día, haciendo otras cosas y ocupando mi mente. Pero llegó un momento en el que tuve que enfrentar ese nerviosismo. ¿Qué me pasaba? Había creído que esos nervios podían ser por el hecho de no haber participado nunca en un club e lectura o por no saber muy bien qué hacer durante la presentación. Pero realmente algo me gritaba desde más hondo, algo que demandaba mi atención. Era el hecho de entrar y conocer una cárcel, llegar a saber de verdad de la existencia real de esos lugares, lugares en los que muchas personas carecen de libertad. No sabía cómo me iba a sentir y qué iba a cambiar en mí el hecho de tomar consciencia y relación con esa realidad. Y, antes de entrar, no sabía si realmente quería hacerlo, aunque sabía que iba a ser bueno para mi madurez. Y, así, sin hacerme la más mínima idea de con qué nos íbamos a encontrar, qué tipo de personas, cómo nos iban a recibir, sin haber conocido nunca a nadie que hubiese pasado por esa experiencia, entramos en la prisión.

Y me sorprendió, afectó y emocionó.

No me produjo la claustrofobia que esperaba, y, al llegar al módulo sociocultural, algunos presos nos recibieron con saludos agradables, y un hombre nos comunicó su voluntad de participar en un club de lectura.

Durante la presentación de la actividad: Para explicar en qué consistía la actividad, se proyectó un video con imágenes relacionadas con la lectura y se leyeron algunos textos, acompañándolo todo música muy bella. Mientras veía la presentación, muchas sensaciones pasaban dentro de mí, emociones, preguntas... los textos hacían que me preguntase sobre mi experiencia con la lectura, sobre cómo leer me había ayudado a ir trazando mi camino, cómo la lectura me había ido dando respuestas. Pero las imágenes me hicieron pensar mucho en las personas que estaban viendo la proyección. Eran imágenes de situaciones al aire libre, en la playa, en la calle, en la parada de autobús... imágenes que correspondían a una realidad robada a esas personas. Eso me causó un gran impacto. Saber que, seguramente, esos pequeños y cotidianos momentos de placer que para caso todos nosotros pueden resultar hasta simples, para esas personas tenían muchas más connotaciones. Y creo que así fue, pues al terminar la proyección, más de uno resaltó el poder y el efecto de esas imágenes en sí mismos.

Al terminar la proyección hicimos un pequeño coloquio, se habló de crear un espacio en el que, a través de la lectura de un texto, se pudiera compartir experiencias y expresar sentimientos y vivencias. Un espacio de intimidad compartida.

Al despedirnos muchos se acercaron, agradecidos, y eso fue hermoso. Se iban ilusionados. ¿Qué significará la "creación" de un espacio así en sus vidas?

Todo el encuentro fue para mí muy intenso, me afectó ese tan gran acogimiento con el que nos recibieron.

Y, ahora, ¿qué podemos hacer nosotros? Juan me dijo que, por un lado, soy una más, que comparto lo que ha reflexionado a través de la lectura; por otro lado, debo intentar mediar el encuentro, facilitar la comunicación.

Un último apunte: he estado conversando con un hombre de unos 55 años, él escribe y me ha mostrado sus poemas. Había escrito un poema muy bello dedicado a Lorca. Fue lindo sentir que personas con, aparentemente, vidas tan distintas, pueden emocionarse con las mismas cosas: con la obra de Lorca, la injusticia de su muerte, y la belleza del Arte."

- "El otro día en la cárcel fue muy emotivo. Vi en los ojos de estas mujeres que se habían emocionado. Que, como a mí, ese cuento les había llegado al corazón. El texto "Transparencia" de Benedetti es un regalo de belleza y ternura. Me gustaría encontrar más cuentos así, y que estas tardes se convirtiesen en un regalo."

- "Hoy salgo emocionada, me ha vuelto a doler el corazón. Los textos leídos por Juan, el de "Los amores difíciles" de Italo Calvino, y dos poemas más. Poemas que hablan del amor,

Un amor que pasa sus crisis por no tener ocasión de compartirlo con la persona amada. Hablaban de cómo todo lo que empieza va a acabar, que el fin ya existe en el principio. Cuando vas creciendo te das cuenta de que muchas veces las cosas son así, y tenemos que decirles "adiós", pero eso forma parte de estar vivos.

Hoy me ha emocionado:

- Que Inma se acercase a hablar conmigo sobre su hija, que quiere ser actriz, y lo orgullosa que se sentía de ella. Me ha emocionado que buscase expresarse y lo hiciese conmigo.*
- Que Erica se acercase a despedirse y agradecerme que viniésemos a sacarlas un poco de su realidad.*
- Los adioses de todas las mujeres, sus abrazos.*

Hoy ellas han hablado del Amor, de su primer amor, de la importancia de tener vínculos. De sentir la seguridad de que existen personas que te aman y están pase lo que pase. Parecía que todas sentían eso, será que en momentos difíciles como este, sus seres cercanos las están apoyando más que nunca.

Una de ellas ha hablado sobre su primer amor, que al cabo de diez años volvió y se convirtió en el amor de su vida. Y hablaba de él, ya fallecido, con muchísimo cariño. ¿Qué le ha llevado a ese recuerdo? Un poema hablaba del amor del pasado, y le ha invitado a recordar y compartir con nosotras.

Creo que a veces no se llega a profundizar porque no se escuchan entre ellas. A nosotros sí, pero entre ellas se cortan, y eso puede hacer que no se sientan inclinadas a expresar. Podemos hablar de ello en la próxima sesión.

Una de ellas me ha comentado que allí dentro se echa mucho en falta a las madres.

También hoy, las mujeres se han desahogado sobre la represión que sufren muchas veces. Las normas y los castigos por hacer ruido, por expresarse...etc Y a partir de ello ha surgido un diálogo sobre la sociedad, en la que muchas veces no existe espacio para las emociones, para expresar ira, enfado, rabia, etc.”

“Hoy he salido muy contenta y emocionada, como si me estuviese enamorando.

Enamorándome de estas mujeres y de esta experiencia.

Una gran alegría y risa hemos compartido hoy. He explicado una historia personal, la de mis bizcochos y mi amor Fred, de cómo siempre le cocinaba bizcochos horribles. Se han reído muchísimo mientras lo iba contando, me escuchaban atentas e iban haciendo comentarios. Ha sido muy gracioso y hasta Juan se ha reído como nunca lo había visto, me ha sorprendido. Creo que ha sido muy bueno compartir algo de mí, que me conociesen un poco más, y creo también que ha sido muy bueno compartir esas risas, alejando de nosotras la sensación de encierro, nos hemos reído desde el corazón. Ha sido una risa muy terapéutica y creo que nos ha acercado más.

Juan ha conducido la sesión, para que cada una dijese qué historia le había gustado más y porqué. A partir de los textos, dos de ellas han relatado sus historias personales, historias de amor.

Me gusta Imma, creo que de algún modo le recuerdo a su hija y creo que me ha cogido un gran cariño.

Hemos estado hablando todas y se han desahogado, explicándonos el mal trato que reciben muchas veces, las escaseces con las que viven, el trato humillante de muchos funcionarios, los problemas del frío y la comida, y las relaciones sospechosas de la prisión con el Hipercor. Hemos hablado de la censura que recibe también la revista de prisión “La voz del Mako”, como se les ordena modificar o eliminar contenidos si no interesa que se publiquen.”

“Hoy, en la cárcel he guiado una relajación-meditación. En relación con mi decisión de llevar en cada sesión algo especial, como un regalo, creí que una relajación les podía venir muy bien. A raíz de un texto del libro “Creía que mi padre era Dios”, surgió la idea de realizar una relajación que llevase a esas mujeres de nuevo al mar. Las hice volar, sobrepasar los muros de la prisión de Albolote y disfrutar de su vuelo sobre Granada, Sierra Nevada, las Alpujarras, hasta llegar al mar. La meditación fue muy bien, ellas se mostraron muy dispuestas, y este ejercicio calmó el clima nervioso que se respiraba allí ese día. Les hizo recordar y compartir algunos de sus recuerdos. Salgo contenta.”

“Como siempre, vuelvo a salir emocionada de la cárcel. Me llena tanto, en realidad, compartir tanto con estas personas, escucharlas y poder aportarles algo de mí.

¿Hasta qué punto estas prácticas me han aportado? Me han hecho sentir que no soy una egoísta, he aprendido escuchando a Juan, y durante este cuatrimestre ha desaparecido la sensación de vacío y egocentrismo que tantas veces me ha acompañado. Cada vez que he asistido a las prácticas, he salido transformada, pues dejaba a un lado mis pensamientos sobre

mí misma a un lado, para ver otras realidades y dificultades. Quiero continuar con algo así, que me haga salir de mí misma.

Hoy en la cárcel han sucedido muchas cosas, Juan les ha anunciado que dejaba el proyecto y yo me he quedado con una pena enorme. Esas mujeres, a quienes ya amo, tan hermosas. Me ha dado mucha pena. Les he leído hoy “El abrigo de Puppá”, todas lo han escuchado y observado atentamente, y han dicho sentirse muy identificadas con el personaje. He observado que a todas les ha afectado, especialmente a A. , que era a la persona para quien realmente yo lo estaba dirigiendo.

Más tarde hemos comentado los textos de Paul Auster que más nos habían gustado. Hoy ha sido el día de Antonia. Ella, con todas sus emociones a flor de piel, exaltada, ha imaginado y representado sus encuentros imaginarios fuera de la cárcel con cada una de las mujeres del Club de Lectura. Cada encuentro imaginario estaba lleno de cariño, conocimiento de la otra y buenos deseos.

Se podía notar el aprecio que se tienen entre ellas, que se conocen y conocen la historia de cada una. Y Antonia, con su gran desparpajo y capacidad de improvisación, nos ha hecho reír muchísimo.

Estoy segura que este Club de lectura les aporta, estos encuentros distendidos y el sentir que son importantes. Y, a mí, cada vez, ME TRANSFORMA. Hoy he sentido su cariño, las amo. Quiero seguir recordando este día. Esto rompe mis esquemas, me transforma.

3) El colegio Arrayanes

El Proyecto de animación a la lectura en el colegio Arrayanes surge de un encuentro de Juan Mata con distintos colectivos de la Zona Norte de Granada durante el curso pasado. A raíz de esa conferencia, en la que Juan habla de los beneficios de la lectura a los niños y niñas el educador social del barrio se pone en contacto con Juan. Desde el CEIP Arrayanes le proponen realizar algún tipo de actividad relacionada con la lectura en su escuela.

El 17 de Noviembre, Juan Mata y yo nos reunimos con el educador social de la Zona Norte, y con la directora y la Jefa de Estudios del colegio Arrayanes. Allí nos explicaron qué es lo que querían y nosotros hablamos de lo que podíamos ofrecer. El colegio Arrayanes se encuentra con la problemática del absentismo escolar, especialmente los viernes. Desde dirección, y todo el profesorado, estaban buscando soluciones que motivasen a los niños a no faltar a la escuela. Por eso habían contactado con Entrelibros, pues conociendo su trayectoria creían que las sesiones de cuentos podían ser una buena idea. Juan y yo les explicamos en qué consistía nuestra actividad y discutimos acerca de qué se podía hacer. Surgieron dos ejes de acción:

- 1) Trabajo con los niños y las niñas: una persona de la asociación asistiría al centro cada semana para realizar sesiones de cuentos a los niños de 1º, 2º y 3º de Primaria. En cuanto otra persona de la asociación estuviese disponible, la actividad se ampliaría al resto de cursos. Decidimos yo sería la persona que iba empezar con esos tres primeros grupos.
- 2) Encuentros con madres y padres. Desde el Ampa, las madres estaban también muy interesadas en estar más presentes en las actividades que se desarrollan en la escuela. Además, el Centro consideraba que para un buen funcionamiento del proyecto, este debía integrar también a padres y madres. Se acordó realizar encuentros quincenales con las madres y padres que quisiesen. En estos encuentros los objetivos eran dialogar e informar sobre los beneficios de la lectura de los padres y madres a sus hijos, y, en general,

reflexionar acerca de la educación, el afecto, la escucha, atender dudas relacionadas con la relación progenitores-hijos, etc.

Una vez realizado el encuentro, me encontraba ante una serie de incógnitas, que iba a ir resolviendo con el tiempo. Me hacía las siguientes cuestiones:” ¿Cómo iban a ser los grupos? ¿Hacia qué dirección quería enfocar mi acción? ¿Qué esperaba yo de estos encuentros? ¿Me encontraba con las herramientas necesarias? ¿Qué herramientas me hacían falta?

Respecto a la primera cuestión, entre esa y la siguiente semana ya tuve contacto con los grupos. En un principio 1º y 2º desarrollaron la actividad en conjunto, aunque con el paso de las semanas, decidí separarlos. El grupo de 1º cuenta con 8 alumnos/as y el grupo de 2º cuenta con 12, así que hacían un total de 20 participantes. Estos dos grupos, como toda la escuela, son muy heterogéneos. Hay niños de distintos grupos étnicos, siendo las culturas más predominantes la andaluza, la gitana y la marroquí. Este grupo se caracteriza por ser muy participativo, entusiasta y con una gran imaginación. Su comportamiento también varía de si está o no su maestro/a, presionados por sus comentarios hacia la obediencia. Pero, a lo largo de las sesiones, parece que su propia motivación les ha llevado a estar más atentos. El grupo de 3º de primaria cuenta con 14 alumnos/as, también es un grupo muy diverso. Aunque este grupo es también muy participativo, a la hora de trabajar con ellos he observado que se pelean mucho entre ellos, y que la manera de solucionar sus conflictos es pegándose o insultándose. Además, me he encontrado muchas veces con faltas de respeto, tanto a mí, como a sus compañeros y al material (hasta el punto de llegar a desaparecer). También, a la hora de estar atentos a la actividad que se propone, muchas veces les cuesta seguir su desarrollo, pues hay muchas interferencias (pequeñas discusiones, patadas, etc), por lo que podría decir que hay un déficit de atención. Al mismo tiempo, este grupo también es muy entusiasta, y les encanta repetir las actividades que más les han gustado, pidiéndolas en cada sesión, y creando así una estructura casi ritual en cada encuentro.

A la hora de decidir hacia dónde quería enfocar la actividad, me encontraba que , siendo una actividad de la asociación, debía enfocarla hacia los objetivos de esta. Realmente, en ningún momento se realizó ningún proyecto, y muchas veces me he encontrado con que me faltaba una orientación en mi proceso con los grupos. Mi enfoque se dirigió, pues, hacia los objetivos y miradas que yo entendía que la Asociación Entrelibros defendía y hacia lo que yo creía que era importante. Es decir, partía de los cuentos como herramienta para crear espacios para profundizar en el autoconocimiento, la autoestima, la relación con las propias emociones y con el otro. Además, sabiendo que podía realizar otras actividades además de la lectura, mis objetivos eran también potenciar la creatividad y la imaginación, la conexión grupal, la motivación por el aprendizaje, el conocimiento de otras realidades, la ampliación del lenguaje poético y literario, etc. Realmente, mi objetivo principal era y es crear un espacio dentro de la escuela, en el que a través de la imaginación, los rituales, la risa y el juego, estos niños y niñas se desarrollen de una manera más consciente y feliz, adquiriendo experiencias y herramientas que les ayudarán en su camino personal tanto presente como futuro.

En el transcurso de las semanas, percibí que para trabajar la educación emocional era necesario documentarse. Para ello, busqué bibliografía, y uno de los libros que más me ha acompañado durante estos meses ha sido “Educar desde el corazón, cómo trabajar la educación emocional con niños”, de María José Molina. Con este libro aprendí algunos conceptos clave de educación emocional que me han servido de guía a la hora de programar

las actividades. Los conceptos han sido: Empatía, Autoestima, Ira y Agresividad, Resolución de conflictos y Asertividad. Además, este libro también relata el desarrollo emocional del niño/a y propone actividades para trabajar los distintos conceptos, divididos por etapas de crecimiento. El libro, por ejemplo, pone bastante énfasis en la autoestima, como “fundamental para definir nuestro grado de satisfacción personal”. Para poder alcanzar una autoestima sana el niño no debe ser etiquetado con cualidades negativas, ya que esto le impedirá creer que puede ser de otra manera, que puede cambiar, mejorar. Las críticas han de ser constructivas para que sean eficaces.” Es en este punto que en mi relación con los niños del colegio Arrayanes he puesto especial atención, alabarles sus méritos, sus buenos comportamientos, sus detalles, para ayudarles a crear una base de autoconfianza, básica para la propia lucha por sus objetivos y, en último término, para la felicidad.

A continuación voy a relatar aquí algunas de las sesiones que realizado.

Primera sesión: 23 de Noviembre

1) Presentación:

- a) Saludarnos de diferentes maneras (mano, sonrisa, cara, palmada, abrazo...).
- b) Presentación de los nombres. En círculo, cada niño/a dice su nombre con la entonación que quiera y el gesto que quiera, el resto le imitamos.

2) Lecturas de Elmer, Me gusta y El rey y los ratones

Antes de empezar, es muy importante tener en cuenta que , aunque para mí el cuento pueda responder a una cuestión o temática en concreto, mi trabajo allí es estar atenta a lo que realmente surge en los niños y niñas al escuchar el cuento.

* Elmer,

Cuestiones a realizar:

- A dónde va Elmer? ¿Cómo creéis que se siente? (durante la lectura)
- ¿Qué Elefante es el que más os gusta?
- ¿De toda la manada, Elmer era el que hacía reír más, y a vosotros, quién os hace reír?
- ¿Realmente creéis que el resto de elefantes son todos iguales? Observad bien.

Actividad: Dibujad el animal que os gustaría ser y pintarlo de qué colores os lo imagináis. ¿Qué sabe hacer ese animal? Mostrar el dibujo al resto de compañeros/as.

* Me gusta

Actividad: **Juego de mímica**. ¿Qué te gusta hacer? Estamos en círculo y de uno en uno van saliendo al centro, diciendo “Yo soy (nombre) y a mi me gusta...” y realizan la actividad con mímica.

Yo escribo todo lo que dicen, pues es una manera de dar importancia a sus aficiones, es decir, a ellos y a sus intereses.

* El rey y los ratones

Actividad: Crear entre todos una posible solución al conflicto.

Segunda sesión: 30 de noviembre

1) Presentación:

Juego de “**Alí baba y los cuarenta ladrones**” para entrar en el aula

2) Lecturas:

Una Pesadilla en mi armario

Questiones: ¿Por qué creéis que la Pesadilla se puso a llorar? ¿Vosotros también tenéis una pesadilla en el armario?

Actividad: En grupos de tres, disfrazar a un miembro de cada grupo como un monstruo terrible, inventarle un nombre y un poder. Después le haremos fotos y un pase de modelos.

Las princesas también se tiran pedos

Actividad: Inventar entre todos el cuento de otra princesa conocida que también se tiraba pedos.

Madrechillona

Leerla entre todos.

Tercera sesión: 11 de enero

1) Presentación:

-**La contraseña:** entrar en la biblioteca llamando a la puerta, deben decir su nombre y una mueca terrible como contraseña.

-**Juego de los nombres.**

2) Temática: La amistad (Juego del Ahorcado (adaptado) para adivinar la palabra.

3) Lecturas:

La princesa que bostezaba a todas horas

Pequeño azul, pequeño amarillo

- Cuestiones: ¿Qué hacéis vosotros con vuestros amigos? (hacer lista y releerla entre todos).

- Actividad: Escribir una carta- regalo a alguien que quieran mucho, como un amigo, y entregársela.

Cuarta sesión 19 de enero

1) Presentación:

- **La mueca:** En círculo, nos vamos pasando una manera de saludar al compañero de al lado, pueden crearse las maneras más extrañas posible.

2) Lectura: Vegetal, ¿qué sientes?

3) Actividad:

-Durante la lectura, ir jugando e identificando las diversas emociones de los vegetales.

-Mímica: ¿De qué pongo cara? ¿Qué me pasa?

- ¿Cómo me siento hoy?: Hacer un dibujo de su rostro con la emoción de cómo se sienten ese día.

***Algunas reflexiones sobre el desarrollo del proyecto:**

Durante el proceso de este proyecto, en mis idas y venidas al colegio Arrayanes, me han surgido dudas, conflictos, cuestiones, reflexiones y aprendizajes valiosos para mi carrera profesional. Voy, a continuación, hablar sobre estos.

Una de las cuestiones que se me han planteado en la mayoría de sesiones ha sido el tema del autoritarismo, reñido con la cualidad de carácter voluntario que exige esta actividad. Especialmente con el grupo de 3º de Primaria me he visto muchas veces en situación comprometida, pues el comportamiento de los niños y de las niñas estaba siendo muy caótico y con faltas de respeto, y su maestra recurría al castigo como sanción. Eso suponía un problema porque la actividad no pretende ser autoritaria, si no que los niños/as participen en ella si lo desean, si no, pueden realizar otra actividad que no suponga molestar al resto de compañeros. Pero es allí donde me he encontrado muchas veces con la figura del profesor, tornando la actividad en obligatoria. La cuestión que se me planteaba era: Si una actividad que es placentera para los niños la convertimos en una actividad obligatoria, en la que existen los castigos y los premios ¿se convierte esta actividad en una asignatura más? ¿Pierden los niños y las niñas su motivación intrínseca para conducirse por su motivación extrínseca? Ante esta duda decidí consultarlo con la Asociación. Pero tras hablar de ello, realmente no encontré ninguna solución, y se decidió terminar temporalmente con el proyecto. Los miembros de Entrelibros asumieron que había sido todo muy precipitado, que necesitaba realizar la actividad con otra persona de soporte, y que no me habían informado suficientemente sobre experiencias previas muy similares.

Sin embargo, en el momento de anunciar el fin del proyecto, el personal del colegio expresó su gran contento con las sesiones, la magnífica aportación que era para los niños y lo mucho que significaba para ellos. Por ese motivo, de momento, el proyecto sigue en marcha. La solución ante esta cuestión ha sido el realizar la actividad en grupos más reducidos, así existe la posibilidad de establecer una relación más íntima con cada miembro del grupo, posibilidad antes mucho más difícil. Otra modificación que ha supuesto una mejora es el hecho de informar a los niños del carácter voluntario de la actividad, escogiendo ellos si quieren participar o no. En proceso está también la creación de un “Rincón de la Paz”, al que pueden acudir a estar tranquilos si lo necesitan. Asimismo, con el paso de las sesiones, sin embargo, he observado que los niños y las niñas siguen participando con motivación y entusiasmo casi mayores que el primer día.

Otra cuestión, muy relacionada con la anterior, ha sido la falta de límites que demuestran estos niños. Durante las sesiones, muchas veces se cometen faltas de respeto entre ellos y a mí. Parece que su manera de solucionar cualquier conflicto, por ínfimo que sea, es con violencia o agresividad (propinando una patada o bofetón al compañero), también se cometen faltas de respeto, incluso se hace daño, para llamar la atención o causar la risa de sus compañeros. Ante esta situación me he encontrado muchas veces en conflicto conmigo misma, pues estas acciones crean muchas interferencias en la sesión, y al no incumbir a todos, me ha resultado difícil muchas veces darles el tiempo necesario para su resolución y reflexión. En esta cuestión en concreto, me he encontrado en situaciones especialmente difíciles con un niño, Antonio, que está siguiendo un programa de modificación de conducta. Es un niño que, a pesar de estar muy motivado en la actividad y tener muchas aptitudes, causa muchísimos conflictos, sea para llamar la atención, sea porque posee una gran cantidad de energía difícil de controlar. Uno de mis caminos ha sido el intentar motivarle más para la actividad, darle la atención que está pidiendo, y valorar sus

aprendizajes y capacidades. Al mismo tiempo, también le he informado de que la actividad es voluntaria, y que si no desea realizarla no hay problema, pero que todos deben respetar que hay compañeros que si desean disfrutar de ese encuentro. De momento, en las últimas sesiones, Antonio ha conseguido cumplir mejor las normas y disfrutar de la actividad. Respecto a las faltas de respeto por el material, a su mal uso, apropiación indebida y rotura, una buena medida ha sido decir las normas de uso y orden antes de empezar dicha actividad. Además, resuenan en mí también unas palabras de Juan Mata. Este me aconseja que no analice las sesiones comparándolas con situaciones idílicas, si no que observe realmente lo que está sucediendo, de manera realista, y así podré apreciar realmente su evolución.

Otra cuestión que se me ha ido planteando, es qué hacer cuando me encuentro con una situación muy vulnerable, o muy delicada de algún niño o niña. ¿Dispongo de las herramientas para ayudar a los niños/as ante una confesión de maltrato o abuso sexual? ¿Sabría cómo reaccionar a ello? La solución a esto, además de documentarme, recae en saber pedir consejo a los miembros de la asociación, y a otros recursos para ello. Y ser consciente de que la actividad puede ser una ayuda a esa persona, pero hacen falta más acciones para encontrar algún tipo de solución. Así y todo, no hay que subestimar la actividad, pues en las sesiones se trabaja la autoestima, el autoconocimiento y se pueden encontrar vías para expresar estas situaciones, situaciones muy difíciles que pueden llegar a mis manos.

También, a lo largo de las sesiones se me ha planteado una cuarta cuestión: la planificación de todo el proyecto. Dado que este proyecto no está diseñado, se encuentra con carencias, al mismo tiempo de que también con muchas ventajas. El hecho de que no exista realmente una planificación previa, ha provocado que a veces me encuentre ante el dilema de qué es importante tratar en la próxima sesión y que perciba la falta de continuidad y, hasta cierto punto, de coherencia. Pero, al mismo tiempo, esta no planificación, deja vía libre para ir observando realmente la evolución del grupo y sus necesidades con el paso de las semanas. Además, a pesar de la preparación exhaustiva de cada sesión antes de realizarla, es muy importante estar abierta a improvisaciones y estar atenta a la energía del grupo en ese momento, adaptando la actividad.

Algo muy positivo a resaltar son sus muestras de afecto, que demuestran una actitud positiva hacia mí, y, por lo tanto, es de suponer que también hacia la actividad. En los encuentros en el pasillo o en sus saludos, se percibe siempre alegría e ilusión, así como curiosidad sobre qué va a suceder en el encuentro. Es también muy emotivo y resulta un significativo feedback finalizar y acabar muchas de las sesiones con su abrazo espontáneo. Relacionado con esto también está el aspecto de saber observar qué actividades les motivan más que otras. Qué tipo de juegos funcionan, que actividades tienen ganas de repetir. Es útil saber observar eso, y reconducirlo hacia los procesos en los que se pretende profundizar.

Finalmente, a partir de la humillación del maestro de 2º de Primaria hacia dos de sus alumnos, me surgió una nueva cuestión: ¿Cuál es el objetivo de la educación? ¿Educamos para controlar, para adaptar a estos niños y niñas a una sociedad y un sistema que ya existen? ¿O educamos para ayudar a estas personas a llegar a su desarrollo máximo, y que, a partir de ello, sean también transformadores de esta sociedad? Con mi respuesta evidente, mi actitud se clarificó, en favor de los intereses y necesidades de estos niños y niñas.

4) Actividades puntuales

Además de mi participación en estos cuatro proyectos, la Asociación Entrelibros ha ido realizando diferentes acciones en las que he participado también.

Dentro de estas actividades puntuales, podría, en primer lugar, destacar aquellas que tienen un carácter formativo. En este caso, se han desarrollado actividades de formación para voluntarios del hospital y charlas para madres y padres.

Sobre el encuentro de formación para voluntarios, podría destacar dos asuntos. Por un lado, escuchar las aportaciones de Juan Mata me dotaron de nuevas herramientas para las visitas al hospital. Juan nos habló de la importancia de la delicadeza dado el entorno en el que estábamos, también habló sobre cómo presentarnos, sobre la escucha y la calma frente al miedo al silencio y la importancia de tomarse en serio las opiniones de los niños y niñas.

En esa misma formación me dieron la oportunidad de aportar mi experiencia, opiniones y reflexión. En este caso decidí compartir lo siguiente. Por un lado, la importancia de la voz y de las pausas en la lectura del cuento. Asistiendo con otros voluntarios a las habitaciones había observado como muchas veces se leía con prisa e inseguridad. Quise compartir con ellos la imagen de que cada libro es un tesoro que esconde una historia, que vamos a descubrir con el niño. Como tal tesoro debemos tratarlo, viajando con las imágenes y sensaciones del cuento, transportando con nuestra voz esas energías, metáforas, personajes y entornos. Por otro lado, también quise compartirles la reflexión siguiente: en el hospital vamos a ser testigos de muchas situaciones duras, es por ello que es importante encontrar las vías para canalizar ese sufrimiento, saber desprenderse de él, para no transportarlo con nosotros durante el resto de las semanas. Es eso muy importante, ya que en las visitas, los voluntarios llegan a encontrarse con imágenes de dolor que más tarde, en otros momentos del día, vuelven a recordarse más de una vez.

Dentro de las sesiones de formación, también he participado en charlas con padres y madres sobre la importancia de la lectura a sus hijos o hijas. En estos casos, las cuestiones más relevantes cabalgaban sobre todo entre dos asuntos. Por un lado, la importancia de la lectura, ya desde los primeros meses de vida del bebé, para su desarrollo cognitivo. En relación a esto, resultó muy interesante ver el documental y leer artículos de Evelio Cabrejo. Por otro lado, se discutió también sobre la importancia de la lectura a los hijos e hijas como una demostración de afecto.

En segundo lugar, con la asociación Entrelibros, he participado, entre otras actividades puntuales, en la inauguración de la Biblioteca de las Palomas, antigua Biblioteca Municipal del Zaidín, actualmente okupada por los vecinos del barrio. En este caso, la asociación Entrelibros participó con la lectura de algunos cuentos como muestra de apoyo a los vecinos y a su iniciativa. Por otro lado, todos los miembros y voluntarios de Entrelibros participamos en el día de la lectura de Andalucía, realizando lecturas en el Parque de las Ciencias, a niños/as, adultos y todo aquel que quisiera que le regalasen la lectura de un texto, cuento o poema.

Asignaturas de la Diplomatura de Educación social vinculadas al practicum

La experiencia con la asociación Entrelibros ha servido, de alguna forma, para poner en práctica los conocimientos teóricos aprendidos durante la diplomatura. A lo largo de estos años de estudio ha habido algunas disciplinas que me han servido de orientación y de base a la hora de guiar mi intervención. Así y todo, es necesario resaltar que la estructura de Entrelibros está, en su mayoría, organizada para trabajar con voluntarios, y por ello se percibe, a veces, la falta de programación o planificación de proyectos estudiada durante la diplomatura.

Las asignaturas que me han acompañado en estas prácticas han sido las siguientes:

Didáctica General: Una gran aportación que ha dado sus frutos durante estos meses ha sido la lectura de “Gramática de la fantasía”, de Gianni Rodari. Este libro lo leímos en la disciplina de Didáctica General, en el primer año de carrera. Los textos que conforman este libro mantienen una estrecha relación con la labor de la asociación. Por un lado, en el capítulo “El niño que escucha cuentos”, Rodari explicita la importancia del momento en el que la madre del niño o niña dedica un tiempo a leerle. Es para Rodari una muestra de afecto y una excusa para que el niño o niña reciba la atención plena de su progenitor. Esta idea es la que acompaña continuamente a Entrelibros, pues una de sus máximas es la vinculación de literatura y afectividad. Además, el texto de Rodari, en el resto de capítulos, nos ilustra con una serie de posibilidades de creación de cuentos. Estas posibilidades me han servido de guía también en el momento de planificar las sesiones del colegio Arrayanes, pues son una opción para que los niños sean también participantes activos de la sesión, a través de sus creaciones.

Psicología de la educación: En esta disciplina, de segundo curso, se nos empezó a plantear una serie de conceptos básicos que creo necesarios en la mayoría de intervenciones socioeducativas. Uno de los conceptos aprendidos ha sido la Resiliencia. La Resiliencia se define como

“La resiliencia es la capacidad que posee un individuo frente a las adversidades, para mantenerse en pie de lucha, con dosis de perseverancia, tenacidad, actitud positiva y acciones, que permiten avanzar en contra de la corriente y superarlas.”

E. Chávez y E. Yturralde (2006)

Conocer este concepto ha hecho que sea capaz de observarlo en otros/as, valorarlo e intentar tenerlo presente en mi vida. La Resiliencia ha sido uno de los conceptos clave de este prácticum. Por un lado, lo he observado en las mujeres de Albolote. Muchas de estas mujeres llevan ya mucho tiempo en prisión y muchas aún van a estar mucho tiempo dentro. Pero, aún en esta situación, en cada encuentro, a pesar de las dificultades, las he visto con fuerza, valorando sus relaciones y los aspectos positivos de su vida. A pesar de las dificultades que atraviesan sus vidas, a pocas mujeres he visto hundidas. Lo que sí he podido observar han sido los vínculos entre ellas, sus apoyos, y el aprecio sincero, por ejemplo, de las tardes de nuestros encuentros. Otros casos en los que he observado que la resiliencia tenía una gran presencia han sido en el hospital, observando a los padres y madres de niños y niñas muy enfermos. Observando sus sonrisas semana tras semana. Otro concepto aprendido en esta asignatura y que también ha resultado útil, fueron las teorías de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner. El conocimiento de sus teorías me acompaña desde su aprendizaje en mi vida personal. Pero he observado y he aplicado su utilidad en el campo profesional. El considerar que la inteligencia no se mide simplemente por el coeficiente intelectual, sino que existen diferentes maneras de ser inteligente, amplía grandemente la visión de una educadora sobre las personas con las que trabaja. A través de esa mirada, se crea una mayor abertura en el momento de saber observar a la persona que tienes delante.

Además, podemos integrar su teoría con el Efecto Pigmalión. Pues, si un profesional valora los diferentes tipos de inteligencia de cada persona, estará valorando sus capacidades. Al valorar las

capacidades de una persona, al crear expectativas sobre sus posibilidades (provenientes de su verdaderas capacidades), esa persona puede llegar a cumplir esas expectativas, que le harán desarrollarse y auto-realizarse.

Puede ser interesante también comentar aquí la utilidad de estos conceptos durante una sesión en el hospital. En esta sesión, un niño que decía ser menos inteligente que sus compañeros, descubrió que era muy inteligente en el deporte y en resolver acertijos.

Mediación de conflictos:

Esta disciplina la realicé durante mi Erasmus en Oporto. En ella aprendimos las bases sobre los conflictos, su mediación y resolución. En primer lugar, un concepto clave en esta disciplina es la percepción del conflicto como una posibilidad y no como algo negativo. En segundo lugar, aprendimos las estrategias de mediación y los pasos a seguir para la resolución de un conflicto. Entre los pasos a seguir, se encontraban la escucha de opiniones y sentimientos de ambas partes, las propuestas sobre posibles soluciones al conflicto, y el acuerdo final de las diferentes partes implicadas. Tener consciencia de estos procesos me ha dotado de herramientas para poder tratar algunos de los conflictos que se me han presentado en el Colegio Arrayanes.

Psicología de la motivación

Esta disciplina la realicé también durante mi estancia en Oporto. En ella estudiamos teorías y conceptos muy importantes para mi desarrollo profesional. Por una parte estudiamos diferentes teorías sobre la motivación. Por otro lado trabajamos conceptos como la autoestima, la asertividad, el auto-concepto y la empatía. Conocer las diferencias entre motivación intrínseca y motivación extrínseca ha supuesto para mí reflexionar acerca de la educación, el castigo y mi actividad en el CEIP Arrayanes. La cuestión que se me ha planteado a la largo de las sesiones ha sido el conflicto de volver obligatoria una actividad tan placentera como el juego y los cuentos. Mi temor y mis reflexiones han versado sobre la posibilidad de que los niños perdiesen su motivación intrínseca por la actividad y por el aprendizaje, al estar presionados por castigos y sanciones. Mi acción como respuesta a estas reflexiones ha sido la siguiente: informar a los niños, niñas y maestros/as del carácter voluntario de la actividad, escuchar y atender a las propuestas de los participantes, y ofrecer sesiones dinámicas y siempre sorprendentes.

Desarrollo de habilidades de comunicación

Finalmente, esta asignatura de primer curso de la diplomatura, ha sido también una gran compañera de estos meses. Esto se debe a diferentes causas. Primeramente, a través de la asistencia a estas clases, conocí a Juan Mata, su manera de trabajar, y aprendí de sus reflexiones y de su escucha y respeto por las opiniones ajenas. Además, como trabajo final de la asignatura, Juan Mata nos pidió la realización de un trabajo a partir de una palabra. Sin tener conocimiento de la existencia de Entrelibros, mi trabajo versó sobre la palabra Imaginación. Todo el documento tenía la estructura de cuento (hasta su estética), y su contenido se centraba especialmente en los cuentos como herramienta educativa. A través de ese trabajo reflexioné y me documenté sobre esta temática, habiéndome servido durante mi practicum los aprendizajes adquiridos.

Conclusiones finales

Para terminar este trabajo, creo conveniente finalizar con unas conclusiones finales. Con estas prácticas, con estos meses de colaboración con Entrelibros, me quedo con muchos aprendizajes, experiencias y recuerdos. Han resultado unos meses muy intensos, en los que me he relacionado con muchas personas y en los que he formado parte de proyectos muy diferentes. Algo que quisiera destacar es la importancia de tener la oportunidad de poner en práctica lo estudiado en las aulas. Durante casi todo mi transcurso en la facultad he sentido la falta de experiencia práctica. Casi todo lo estudiado se ha tratado de conocimientos teóricos o realidades imaginadas o supuestas. Tener la oportunidad de experimentar en la realidad le da un nuevo sentido a lo estudiado. Además, la posibilidad de la experiencia alimenta también el deseo de profundizar y acrecentar los conocimientos teóricos, ya que en esta profesión teoría y práctica deben ir de la mano.

Además, un hecho que me ha resultado también muy enriquecedor ha sido la oportunidad de formar parte de una asociación. Conocer desde dentro la estructura y organización de Entrelibros, ser considerada y escuchada en sus asambleas, observar el funcionamiento de sus encuentros, etc., se ha convertido en una ventana abierta a nuevas posibilidades. Los miembros de Entrelibros son personas que de manera voluntaria, sin absolutamente esperar sacar ni un céntimo, dedican parte de su tiempo a los demás y a formar parte activa de este mundo, transformándolo. Formar parte y crear una asociación se han convertido ahora para mí en posibilidades de acción. La estructura sin jerarquía de una asociación y su capacidad de acción, me han hecho plantearme sobre mi interés en movilizar, transformar y crear desde una estructura como ésta. Actuar con la fuerza de un grupo que se mueve por las mismas motivaciones, siempre será más enriquecedor y es probable que tenga más repercusiones que actuando en solitario.

Algo también muy importante a destacar ha sido también mi aprendizaje con Juan Mata. De ello destacaría especialmente su manera de relacionarse con los niños. Juan transmite siempre a los niños su escucha y la idea de que están llenos de aptitudes y capacidades. Su relación con ellos es siempre valorándolos positivamente y tomándose en serio sus opiniones, intereses, tristezas y todo lo que quieran compartir. Realmente, mi manera de relacionarme con los niños y las niñas ya estaba enfocada hacía ese camino de manera intuitiva, pero el hecho de observarlo tan claramente, ha hecho que mi actitud se volviese mucho más consciente.

También de esta experiencia me quedo con algunas palabras, conceptos que me han acompañado estos meses y que van a seguir formando parte de mi camino: Escucha, Empoderamiento, Respeto, Grupo, Clima, Dar, Afectividad, Compartir, Expresar y Empatía. Y acabando, me gustaría resaltar aquí una constante en mi vida: la búsqueda y el hallazgo de evidencias sobre las capacidades del Arte. Una vez más, y gracias a este practicum, se hacen evidentes las posibilidades que tienen las artes para poder trabajar con grupos y con uno/a mismo/a. La imaginación, las experiencias de otros artistas, las distintas maneras de crear y expresarse, la creación conjunta, etc., siguen siendo un amplio océano en el que quiero seguir buceando.

Finalmente, y más allá de mi crecimiento como profesional, este practicum me ha supuesto un gran crecimiento a nivel personal. Conocer realidades tan distintas a la mía, ver de cara la enfermedad, la falta de libertad, y las diferencias en cuestión de oportunidades. Todo esto me ha hecho reflexionar mucho acerca de lo efímera que es la vida, de la existencia real del sufrimiento y las maneras de encarar ese sufrimiento y muerte. Me ha hecho reflexionar sobre el juicio a personas que en teoría “merecen” estar privadas de libertad y darme cuenta que de ellas aprendía día tras día sobre el amor, el compañerismo y la amistad. Saber que la falta de oportunidades y las dificultades

pueden marcar tanto el transcurso de las vidas hasta situaciones que parecen irreversibles, y de ellas, resurgir. Y, finalmente, recobrar esperanzas al conocer a personas que dedican su tiempo de manera desinteresada ir una tarde a la semana al hospital, para compartir su tiempo con alguien a quien aún no conocen. Gracias Entrelibros, por darme la oportunidad de crecer.

Bibliografía

-Ventura, N. y Duran, T., *Cuentacuentos, una colección de cuentos...para poder contar*. Madrid: SXXI, 1980.

-Petit, M., *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. Barcelona: Editorial Océano, 2009.

-Molina, M.J., *Educación desde el corazón, cómo trabajar la educación emocional con niños*. Madrid: Editorial CCS, 2012

-Rodari, G. *Gramática de la Fantasía, Introducción al arte de inventar historias*. Barcelona: Editorial Planeta, 2007.

-Ortiz, E. *Contar con los cuentos*. Ciudad Real: Ñaque, 2002.

-Evelio Cabrejo, Ponencia Lectura en voz alta y desarrollo infantil temprano. Disponible en Internet: www.youtube.com/watch?v=pIjLDn9u-N0

-Tríptico Asociación Entrelibros. Disponible en Internet: www.asociacionentrelibros.blogspot.com/

